

MARTÍN GARCÍA, Gonzalo: *Sancho Dávila, soldado del rey*, Ávila, Diputación Provincial (Institución Gran Duque de Alba), 2010, 296 págs., ISBN 978-84-96433-92-2

José Antonio Bernaldo de Quirós
IES Jorge Santayana y UNED (Ávila).
joseberaldo@gmail.com

Sobre el abulense Sancho Dávila, célebre militar que participó en diversas guerras de la época de Felipe II, como las campañas de Flandes y Portugal, se habían escrito hasta el momento dos estudios biográficos, uno en el siglo XVIII (Dávila y San Vitores, 1713) y otro en el siglo XIX (Marqués de Miraflores, 1857). Dos estudios biográficos antiguos y realizados con métodos historiográficos distintos a los actuales. Es muy oportuna, por tanto, la revisión de esta figura histórica que ahora ha afrontado Gonzalo Martín, gran especialista en la historia abulense.

Para ello, además de contar con estos dos estudios, ha manejado una amplia bibliografía y ha aportado numerosos documentos tomados del Archivo General de Simancas, del Archivo de los Duques de Alba, de la *Colección de Documentos inéditos para la Historia de España* (CODOIN) y otras procedencias. En este sentido, merece especial mención el hallazgo por Gonzalo Martín del testamento de su biografiado, en el Archivo Histórico Provincial de Ávila.

Este libro se desarrolla en una triple dimensión: narrar la biografía de Sancho Dávila, integrar su figura en las coordenadas militares y políticas de su tiempo y trazar su figura humana. Tres objetivos conseguidos de forma sobresaliente.

Divide Gonzalo Martín la vida de su biografiado en nueve capítulos. Los dos primeros (“Los comuneros” y “En Ávila de los caballeros”) se ocupan de los antecedentes familiares de Sancho Dávila (su padre fue comunero) y de su infancia y juventud en la ciudad. La dificultad de la tarea es evidente, por la escasez de documentación que se refiere a esta etapa de la vida de un joven de no muy alta cuna (era hidalgo). Pero el autor del libro, valiéndose de sus extensos conocimientos de la vida cotidiana en Ávila en el siglo XVI, traza un panorama muy verosímil de las actividades y formación del joven Sancho; diferenciando siempre con rigor lo que es dato histórico de lo que es lógica suposición.

El tercer capítulo (“El castellano de Pavía”) nos muestra a un joven militar que por su talento va escalando posiciones en el escalafón; y a continuación llegamos al grueso de este estudio biográfico, los capítulos cuatro a siete, centrados en las campañas de Flandes (“Un hombre del Duque de Alba”, “El castellano de Amberes”, “La victoria de Mock y el motín de Amberes”, “La furia española”). En estas páginas, valiéndose de la más fiable bibliografía sobre estas guerras, Gonzalo Martín narra con agilidad las actuaciones del exitoso militar, al que siempre acompaña la fortuna en sus acciones; además, consigue una visión muy interesante y didáctica del contexto -a pesar de su complejidad-, dentro del cual las actividades de Sancho Dávila adquieren un sentido que queda muy bien explicado.

Los dos últimos capítulos (“La anexión de Portugal” y “Muerte en Lisboa”) se centran en la contribución de Sancho Dávila a la anexión de Portugal y su muerte accidental por la cox de un caballo. En Portugal, tras su participación en la toma de Lisboa y su dirección de la toma de Oporto, el prestigio militar de Sancho Dávila alcanza su apogeo, pero se ve empañado por un fracaso relativo: la huida del Prior de Crato. La narración que elabora Gonzalo Martín de esta campaña es de nuevo ágil y muy ajustada, y el papel de su biografiado queda muy bien enmarcado dentro del conjunto.

Del triple objetivo al que antes aludíamos, sin duda el más difícil de conseguir era el tercero -trazar la figura humana-, dada la frialdad de la documentación de archivo. Para ello Gonzalo Martín recurre a las cartas personales del general, y además emplea la lógica y la deducción con acierto. Por ejemplo, a pesar de disponer de escasa documentación sobre la formación académica de su biografiado, el análisis de su estilo de escritura en algunas cartas (págs. 68-69) le permite legítimamente deducir su nivel de instrucción. Otro momento muy interesante del libro, en este sentido, es el capítulo que Gonzalo Martín dedica a la vuelta del general a Ávila tras las campañas en Flandes, acertando a plasmar los naturales sentimientos del personaje ante esta situación. Ya hemos comentado los amplios conocimientos que tiene el autor sobre la ciudad en este siglo, que le permiten reconstruir los cambios en el panorama urbano de los que fue testigo su personaje.

En general, Gonzalo Martín da entrada a numerosos fragmentos de cartas, donde percibimos la manera de pensar y la manera de sentir del general acerca de los asuntos en que se ve envuelto. Es una lástima que sean escasos los textos donde Sancho Dávila hable sobre su vida personal (sus dos esposas, su hijo), porque contribuiría muy bien a

formar esa idea completa del personaje. Por ejemplo, al final del libro se aporta un fragmento de carta sobre un proyecto de contraer matrimonio por tercera vez, que no llegaría a realizar. Es un breve fragmento, pero acierta a pintarnos los anhelos de descanso de un hombre ya muy maduro y bregado en infinitos hechos de armas.

Sí son en cambio muy numerosos los documentos donde se aprecia el descontento de Sancho Dávila por la poca generosidad del rey en premiar sus constantes servicios, a pesar de las promesas y de las cartas personales del monarca donde le expresa su satisfacción por su comportamiento. En este aspecto, lo más destacable fue su frustración por no poder conseguir un hábito de Santiago, lo que se debió a los antecedentes judíos de su abuela materna. Se reproducen en el libro varios fragmentos en los que se aprecia esta frustración, auténtico descalabro personal y social en una sociedad cada vez más obsesionada por la limpieza de sangre.

Sancho Dávila, soldado del rey es, en suma, un libro muy recomendable, porque reconstruye ágilmente la vida de un personaje muy destacado, en un período siempre apasionante de la Historia de España y Europa. Se da una visión muy completa de su vida y se le incardina con exactitud en sus circunstancias históricas. Hay así mismo a lo largo de todo el libro un intento de reconstruir su vida personal, siempre lo más difícil de conseguir para un historiador. Gonzalo Martín lo logra con verosimilitud, diferenciando siempre de forma escrupulosa los datos ciertos y lo que son suposiciones, que por otra parte son siempre sensatas y están bien fundadas.